

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

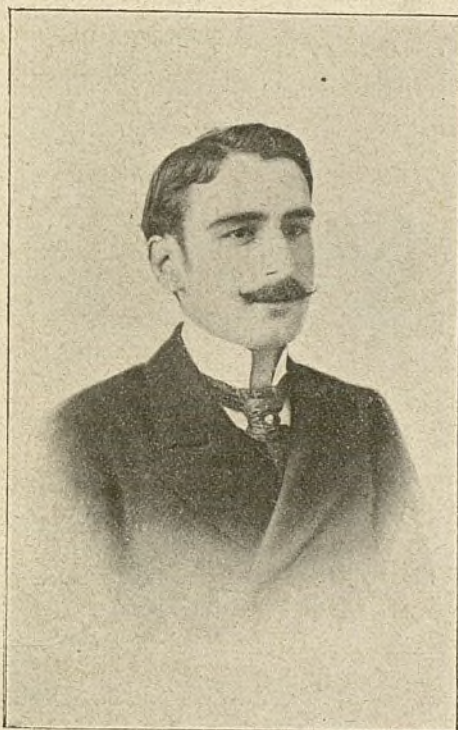
Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, *Sagasta, 31, principal.*
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción... { En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3
Número suelto, 30 cénts.—Atrasado, 40 cénts.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



MANUEL GAONA Y PUERTO.

Es de los escritores jóvenes que llegarán, si el entusiasmo con que mira los trabajos literarios y sus ensueños por los mismos, prevalecen con la misma fuerza que hoy. Puede decirse que los ensayos de artículos, como él los califica, que dá á la estampa con frecuencia en este y otros periódicos, constituyen el principal, si no es el esclusivo alimento de su alma.

El *Diario de Cádiz*; *El Porvenir*, de Sevilla; *La Opinión Liberal*; *Sol y Sombra*; *Manifiesto de Cádiz*; *Crónica Taurina*; *La Provincia Gaditana*; *Deporte Velocipédico Madrileño*; *La Nueva Era*; *España Festiva*; *La Crónica* y otras muchas publicaciones, han repetido y repiten muchas veces la firma Manuel Gaona y Puerto. Tiene terminada una comedia titulada *El Padre Guardián*, que destina á los teatros de la Corte. En breve presentará á uno de los teatros de ésta, una obra dedicada á una de las más aplaudidas tiples, trabajo que por lo lindo del estilo y por el argumento realmente simpático, merecerá seguramente la general aprobación.

Hoy tenemos el gusto de publicar un artículo de Gaona de un estilo que domina como pocos.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

La compañía que dirige D. Tomás Barrera, sigue sus tareas de presentar lo mejor del género antiguo de zarzuela.

La Srta. Revest, bellísima y buena artista, es la que hasta hoy consigue más aplausos.

El bajo Sr. Martínez también es muy aplaudido. Se anuncia el estreno de *La Cortijera*.

EN EL CÓMICO

Este lindo coliseo hubo de cerrar sus puertas por falta de voces, ya que no por la inmensa labor del Sr. García (D. Valentín), que ha batallado inútilmente esta vez por su buen nombre y fama del actor cómico.

JOFRE.

ESTRENOS DE LA DECENA.

MADRID.—*La Güelta é Quirico*.—Pasillo cómico en un acto de D. Pablo Parellada. En el teatro de la Princesa.

Mi Nuera.—Comedia traducida del francés por Pedro Gil. En el teatro de la Princesa.

Los Dragones.—Juguete cómico-lírico de los Sres. Julián Fuentes y García Ontiveros, música del maestro Chalons. En el teatro Romea.

La Hija del mar.—Drama de Guimerá. En el teatro Español.

El Sustituto.—Zarzuela cómica del Sr. Fernández García, música del maestro Jiménez. En el teatro Cómico el 6 del actual.

El Ciudadano Simón.—Melodrama original de los Sres. Lustonó y Palomero, música del maestro Manrique de Lara. En el teatro Parish.

El de la urna.—Juguete cómico-lírico, original de los Sres. Bello y Aranda, con música del maestro Bracamonte. En el teatro Romea el 6 del actual.

A VUELA PLUMA.

ARREPENTIMIENTO.

Rosalía, la esposa del matador de toros *El Arrojado*, era la mujer más *salá* y más hermosa que Dios echó al mundo. Su fecundo ingenio y gracia se celebraban á diez leguas á la redonda de la ciudad de Sevilla donde residía en el tan alegre como popular barrio de Triana, que tan

visitado es por los forasteros durante el tiempo que dura la celebrada feria del mes de Abril.

Rosalía era en verdad, lo que se llama una real moza, y en su figura arrogante notábase ese angel tan peculiar de las hijas de la privilegiada Andalucía.

El poseer ella tantos encantos, fué el motivo de que cuando era soltera se viese envuelta en una inmensa pléyade de constantes admiradores que ansiaban ser correspondidos en miradas y sonrisas. Pero ¡cá! ninguno de ellos logró tal ventura, á pesar de habérsele presentado partidos no del todo malos, que la hermosa sevillana miraba con el mayor desprecio y frialdad, porque no veía en sus *perseguidores* el ideal que ella habíase forjado en su mente para compartir las alegrías y tristezas de esta vida.

Rosalía, como buena andaluza, deseaba para marido un hombre que hubiese nacido bajo el cielo purísimo de la ciudad que baña el Guadalquivir, pero que además debía peinar coleta, ser valiente ante el peligro y poseer ese don principalísimo que se necesita tener para traer enloquecida á una mujer por medio de la palabra.

Después de dar Rosalía multitud de desengaños y ocasionar muchos malos ratos á sus rendidos admiradores, logró hallar el hombre que ella *soñaba*, en la persona de *El Arrojado*, con el que casóse con gran beneplácito de la familia de la afortunada pareja, y produciendo esta unión la envidia que es de suponer entre los desengañados, que para vengarse de la mala acción de la sevillana, buscáronle á *El Arrojado* muchos disgustos, en los que en más de una vez el arma blanca jugó el papel principal.

El parte facultativo colocado en el patio de la casa de *El Arrojado*, anunciaba que éste no había experimentado mejoría alguna dentro de la gravedad en que se hallaba desde el día de la cojida.

¿Qué había ocurrido?

Pues que hallándose el diestro de que hemos hecho mención, pasando de muleta á un toro que estaba receloso, sufrió una colada, de cuya resulta cayó al suelo del que fué recogido por el animal, produciéndole una herida de bastante consideración en el pecho y diversas contusiones, sin que pudieran evitar esa desgracia los capotes de sus compañeros, que rápidamente acudieron á prestarle el debido auxilio.

Gran número de amigos y admiradores concurren á la casa á enterarse del estado de *El Arrojado*, así como se reciben con asiduidad multitud de telegramas con dicho motivo, pues el herido,

por sus condiciones para el arte de torear y por las relevantes dotes con que se halla adornado, gozaba en todas partes de generales simpatías.

La cojida de *El Arrojado* había causado honda impresión en el bagrío de Triana, cuyas mujeres compartían de manera sincera la aflixión de la airosa Rosalía, que con el corazón desgarrado le prodiga al herido frases de esperanzas al par que solícitos cuidados.

Este hallábase bastante preso de alta fiebre, que por momentos aumentaba de manera tan alarmante, que traía atribulada á toda la familia. Muy próximo al lecho donde descansa el enfermo estaba su amante esposa, que constantemente se lleva el pañuelo á sus hermosos ojos, antes llenos de alegría y vida y ahora espejo fiel de expresión aflijida para sujetar las gruesas lágrimas que partían de ellos y que furtivamente se deslizan por la cara de la gentil sevillana.

De pronto, *El Arrojado*, á quien los médicos no le autorizan que articule palabra alguna, se incorpora con gran trabajo, y retratándose en su demacrado semblante las huellas más profundas de arrepentimiento por su falta de creencias en las cosas sagradas, preguntó con voz entristecida á su Rosalía, que si había colocado alguna luz ante la Virgen de los Milagros.

La mujer, como conocía lo rebelde que era su esposo para hacerle creer en los milagros de los santos, extrañóle de modo extraordinario la pregunta que le acababa de hacer, y quedóse sin contestar por no acertar á dar una respuesta que no le mortificara; pero en vista de que el herido le insistía sobre el particular, ella expúsole con palabras entrecortadas, que para que la Virgen hiciera el milagro de ponerlo bueno, desde el día del desgraciado suceso estaba alumbrada constantemente con dos velas, que con fé habíale llevado á la Iglesia donde se veneraba la Santa indicada.

—¿Dos solamente?—le preguntó con ternura el enfermo.

—¡Dos nada más!—prosiguió Rosalía, que salió de su admiración.

—Dos me parecen pocas, ponle cuatro—decía *El Arrojado*, que en aquel instante empezaba á echar bocanadas de sangre.

Al cabo de algún tiempo, curó el torero de sus heridas, que agradecido á la Virgen por hallar su más completa curación, le ha construido una capilla en la mejor habitación de su casa, donde le eleva sus oraciones en unión de Rosalía, que rebosa de júbilo; pues ántes, para que en ella reinase con todo su esplendor la felicidad, se inter-

ponía la falta de creencias en asuntos divinos de su querido esposo, que en la actualidad hállase sinceramente arrepentido.

MANUEL GAONA.

OTOÑO.

Las ráfagas del viento frías y cortantes, haciendo girar con inusitada violencia las veletas de las torres, bajan á nuestro rostro á murmurar siniestras palabras y á helar nuestras mejillas; y su soplo arranca las yertas hojas de los árboles y las esparce alfombrando el suelo. ¡Hojas! Al verlas siempre en movimiento, formando remolinos y subiendo á impulsos del huracán entre nubes de polvo, forzosamente se piensa en la ilusión que huye, en esa hoja desprendida

«del árbol del corazón»

Hojas secas, símbolos fieles de la vida humana, fuisteis verdes y frescas al vivificante soplo del céfiro primaveral, y á la otoñal caricia inclináis vuestros pedúnculos, se agota vuestra savia y arrancadas por último del árbol, vais, juguete del viento, á recorrer tierras para recordar al mundo la fragilidad de la vida. También llegará nuestro viento otoñal que, privándonos de fuerza, acabará por arrancarnos del poblado árbol de la vida. También nuestras cenizas serán esparcidas y el alma buscará el sombrío «más allá» de esta existencia... Hojas somos cual vosotras, ¡cual vosotras caeremos!

Al huir el tiempo de las bellezas, el poeta no canta; pulsa su lira y llora como llora el gurriato que vé la nieve al invadir su nido.

En el hogar, alrededor de cálidos carbones, se junta en las eternas veladas lo que empieza y lo que acaba, la juventud bulliciosa y la vejez muda y pensativa. De nuevo al amor de las rojizas llamas se referirán consejas en la aldea al reposar el huso, y caballerescas narraciones en torno de la chimenea de almenados alcázares, y el soplo de la tradición pasará así de unos á otros para no extinguirse nunca.

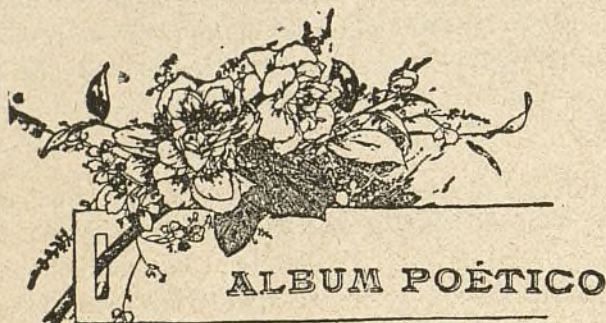
Lloverá, y azotando los vidrios de ventanas y balcones, mugirá el viento con su prolongado canto de sirena; caerá la nieve y sudario tendrán monte y llanura; el trueno sonará, y como diabólicas y burlonas sonrisas, con fugaz resplandor, surgirán relámpagos de nubes plomizas y luego en la tierra morará el silencio de la muerte. Las noches se harán interminables como el pesar, y la luna, blanca como nunca, llenará con su palidez la tierra haciendo más medrosas las sombras

y poblando el espacio de espectros y quimeras. Los árboles quedarán sin una hoja, las flores sin un pétalo, triste el pobre pajarillo y arrogante el misero arroyuelo que invade, con furia de pequeño engrandecido, campos y moradas.

Pero brame el viento, caiga glacial la nieve, crujan las ventanas al azote del vendaval; que mientras haya un carbón encendido en la chimenea, los mortales vivirán con la halagüeña esperanza del buen tiempo, y yo seguiré haciendo artículos mucho más melancólicos, infinitamente más que el otoño con sus tintes mortuorios y tormentas.

AGAPITO CARDIEL Y ESCUDERO.

Valencia.



CUENTO ANDALUZ.

Dijo un andaluz á otro en disputa acalorada:
—Tienes que desengañarte, á vista nadie me gana. Yo he visto desde Sevilla los paseos de la Alhambra, y desde Cádiz la gente que en Panticosa se baña.
—Pues yo tengo más oído que vista tú, camarada; oigo yo desde Sanlúcar lo que en el Transvaal se habla y escucho lo que en la China los jefes de cuerpos mandan... en este momento toca un corneta generala.
—Con eso no me convences; quiero ver pruebas exactas; que dicen que á los toreros hay que verlos en la plaza.
—Mira, vámonos al campo.
—Ahora mismo.

—Pues en marcha. Llegan á una carretera donde un momento se paran y el de buena vista dice:
—La ocasión la pintan calva. En este instante diviso á tres leguas de distancia un mosquito y veo el polvo

que en su carrera levanta.

—¡Ah! sí; yo siento el ruido que producen sus pisadas. Entonces dice un tercero que la disputa escuchaba:
—No habeis visto lo mejor, sois los dos unos *camamas*, —¡Cuidado con ofendernos! ¡Ojo con lo que se habla! ¿Qué es lo que no he visto yo? Responda ó le rompo el alma...
—Escuchen, ese mosquito que hácia nosotros avanza es tuerto del ojo izquierdo y cojea de una pata.

JUAN J. GUTIÉRREZ RAMOS.

Cádiz.

À GALICIA.

IMPROVISACIÓN.

¡Qué hermosa... qué bella!
¡Qué lindos paisajes... qué alegres campiñas!
¡Qué montes tan altos... qué dulces muñeiras!
¡Qué tonos de cielo... y cuánta armonía!
Yo siento al cantarle,
nostálgica pena... tristeza infinita...
Pues oigo que el áura
que vaga en su suelo y el canto me inspira,
con tristes cadencias
y vagos sonidos de notas dulcísimas,
me dice arrullando mis tiernos lamentos:
¡qué hermosa... qué hermosa... qué hermosa es Galicia!

Si yo me encontrase
muy lejos... ¡muy lejos! llorando algún día,
no hacedme preguntas...
leed mis canciones... oid á mi lira,
y entonces de fijo
que al ver mis pesares y al ver mis penitas,
alguno dijera
mirando en mis versos nostálgicas rimas;
ya sé por qué causa
tus ojos se bañan y el pecho suspira;
es porque te encuentras
muy solo... ¡muy solo! sin más compañía,
que el recuerdo ingrato
de hallarte muy lejos de allá, de Galicia.

LUIS CUETO Y GALLARDO.

Santiago, 1900.

ADIÓS Á LA PATRIA.

Dormida, en tus altísimas montañas encerrada,
envuelta entre las nieblas y en silenciosa paz,

te vi por vez postrera ¡oh patria idolatrada!
con tus eternas nieves graciosa coronada,
del tren que se alejaba al tránsito fugaz.

Del otoñal ocaso rojizos resplandores
dañaban tus hogares con rara claridad;
¡todo en silencio estaba! tan solo arrulladores
de la campestre gaita gratisimos rumores
llegaban á mi oído con poca intensidad.

Las ráfagas del viento con crueles embestidas
los árboles batían, furiosas, con tesón,
cual bate el desengaño las almas doloridas;
cual baten de la duda las sombras fementidas
los últimos escrúpulos que guarda el corazón.

Mi rostro azotó rápida la ráfaga postrera
y helóme las mejillas bramando con furor;
¡El beso que la patria me daba en mi carrera!
amante despedida á quien jamás espera
volver á lo que deja transido de dolor.

Me ausento para siempre tal vez de tus hogares,
quizá nunca á tu seno ¡oh patria! volveré;
jamás penas del alma consolarán mis lares
¡adiós! que ya por siempre me lanzo hácia los mares
de la ilusión humana llevado de mi fé...

Tal vez en el combate que empiezo vigoroso
mis altos ideales deshechos he de ver.
¿Quién el curso conoce del azar pavoroso?
¿Quién sabe si algún día vendré á buscar reposo
al suelo que abandono, al que me vió nacer!

¡Cuán lejos ¡ay! te quedas, mi cariñoso nido!
Tus aires ya mañana no llegarán á mí
á murmurar constante, monótono jemido,
ni á recordar placeres de aquel amor perdido,
ni á refrescar mi frente, ni á recordarme á tí.

Mañana ya otras brisas en un ignoto suelo
calmarán de mi mente, volcánico el bullir;
mañana de tus aves no alcanzaré ya el vuelo;
mañana mis dolores no encontrarán consuelo;
mañana en tierra extraña al sol veré salir...

La noche avanza rápida, desapareció la aurora;
algunas lucesillas comienzan á brillar:
el tren veloz aumenta su marcha arrolladora
y con siniestro estrépito vá la locomotora
de un túnel en las sombras la marcha á continuar.

¡Ya nada de tí veo! Perdida te has quedado;
siento dentro del alma, pujante y cruel afán...
Más ¡ay! solo negruras alcanza el desterrado
por los altivos montes grisáceos separado
del suelo que sus ojos á ver no volverán.

¡Adiós, natales áuras, risueñas alboradas,
celajes matutinos y esplendoroso sol!,
adiós, pomposos árboles, blanquísimas moradas,
adiós, bellas campiñas de esencias saturadas
que envuelve entre sus mallas el último arrebol!

Que fé consoladora no falte al alma mía
para alcanzar la meta, le pido siempre á Dios;
mas si vencido fuera luchando en mi porfía
y tras de la derrota llegare la agonía...
¡Adiós; patria querida! ¡Adiós por siempre, adiós!

A. CARDIEL Y ESCUDERO.

1900.

LA VERDAD.

Yo te quise; es verdad, lo considero
infelice de mí.

Ahora te digo claro:—No te quiero.
Me he cansado de tí.

Es igual diariamente nuestra vida
y le falta ilusión.

Tú me abonas á todo cuanto pido:
nunca dices que nó.

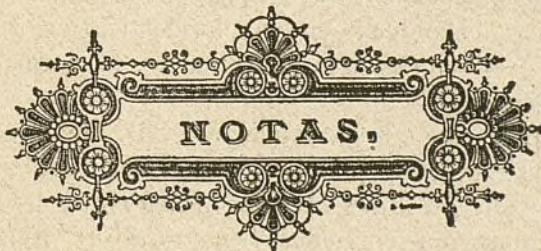
Para querer, oh niña, ten en cuenta
que las leyes de amar
exigen que se quiera y... no se quiera;
y que deis en negar

que el hombre cuando ama no es que ama
con alma y corazón,
es que quiere luchar, es que desea
tener contradicción.

Si encuentra lo que busca, se retira,
pues se cansa al llegar;
si hallara impedimento, sigue y sigue,
seguirá sin parar.

Pues buscan una cosa que no hallan
ni aun amándose dos;
la verdad del amor que no es del mundo,
la verdad solo es Dios.

SANTIAGO CASANOVA.



Publicaciones recibidas:

—*Plumadas*. Artículos, semblanzas é impresiones, por Manuel Escalante Gómez.

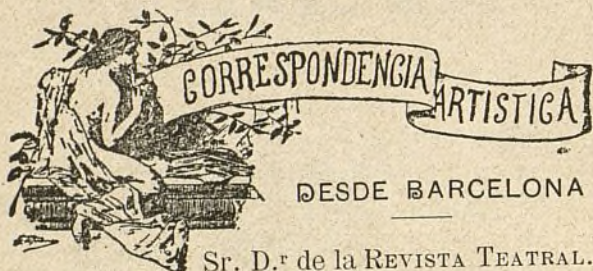
Damos las gracias al activo escritor Sr. Escalante por el obsequio, y las más cumplidas por la alusión que hace en el artículo denominado *Cádiz*, á la persona de nuestro director.

La obra está editada con gran lujo y dedicada á S. M. la Reina D.^a Isabel II.

Contiene hasta sesenta y tres trabajos de interés, la mayor parte semblanzas de distinguidas personalidades en las artes, ciencias é industrias de diversas regiones de España.

* *

La compañía que ha terminado sus trabajos en el teatro Cómico, ha sido contratada para el teatro Principal de Jerez de la Frontera, á escepción de la Srta. Hernando que ha marchado á Madrid.



Sr. D.^r de la REVISTA TEATRAL.

Apreciado amigo: En el Gran Teatro del Liceo ha debutado con grandioso éxito el tenor catalán José Palet.

Un gran acontecimiento ha sido el *debut* del novel artista por muchas razones, y una de las muchas ha sido la audacia (valga la frase) de presentarse á cantar por primera vez delante del público exigente del Gran Teatro del Liceo.

Se presentó con la ópera *La Favorita* y los aplausos fueron muchos apesar de lo emocionado que estaba.

Respecto á la voz la tiene hermosa de veras, haciendo esperar que será una gloria musical.

Es natural de Martorell.

Tiene 23 años. Se puede decir que con el tiempo será un gran tenor.

Se ha despedido por estar ya contratado por el Real de Madrid y el San Carlos de Lisboa. Deseo que los mismos aplausos que obtuvo el día de su *debut*, los obtenga en los referidos teatros, y sea su excursión carrera interminable de éxitos ruidosos.

La compañía del primer actor D. Enrique Borrás que actúa en el Teatro de Novedades, ha estrenado *La Mare Eterna*, drama en tres actos, original del eminente dramaturgo D. Ignacio Iglesias y que ha obtenido un grandioso éxito. Toda la obra está magistralmente escrita, pudiéndose decir que de las muchas que el Sr. Iglesias tiene escritas *La Mare Eterna* es la mejor.

La interpretación muy bien por parte de la señorita Delhom y el Sr. Borrás (E.) y regular los Sres. Guitaht, Borrás (J.) y otros. Se prepara la comedia *La gent de l'orden*.

Hace algunos días que se estrenó en el Teatro Matela (Romea) una comedia arreglo del Sr. F. Fuentes (hijo) *Los dos Cunills*, que ha tenido regular aceptación.

También se ha puesto en escena en este mismo teatro la traducción en catalán de la magistral comedia del inmortal Moratín *El sí de las niñas*, traducción hecha por el distinguido escritor D. Alberto Llanes. El éxito ha sido grande, siendo cada noche más aplaudida por lo chistosa que resulta, haciendo desternillar de risa. Inmejorable es la interpretación que le dan los inteligentes artistas de este teatro.

El último sábado, festividad de San Eloy, la Sociedad de Cerrajeros celebró una extraordinaria función en el Teatro Nuevo Retiro, poniendo en escena la compañía Pigran-Fages el drama catalán original del director del semanario *La esquilla de la Terratxa*, D. José Roca y Roca, *Lo mal pare*. Del desempeño dado á este drama, vale mucho más no hablar palabra, diciendo solamente al Sr. Fages que, más que hacer comedias valdría más en bien del arte, que dejara el teatro y se pusiese á cerrajero.

Un éxito de verdad puede contar el Teatro Eldorado con el estreno del idem.

El Estreno de los hermanos Quinteros les valdrá muchos aplausos por los cuadros tan naturales que presenta la obra.

El Sr. Gil está muy bien en el papel de autor-mártir.

Creo dará entradas y aplausos á granel.

El Teatro Principal funciona solamente los domingos una compañía de zarzuela grande, habiendo puesto en escena últimamente *El Sacristan de San Justo*.

* *

La escenografía está de luto: D. Francisco Soler y Rovizosa ha dejado de existir.

Después de siete meses de sufrir una terrible enfermedad Dios ha tenido á bien llevarse al gran maestro de pintor Jetones y al perfecto caballero Sr. Soler.

El último decorado pintado por el malogrado pintor fué el del drama de Soler (Pitarra) *Lo Compte Arnau*, donde fué estrepitosamente aplaudido por la gran obra perspectiva que desarrolló en dicho drama.

Reciba su atribulada familia mi más sentido pésame, deseándole mucha conformidad con los designios de la Providencia.

Sin más por hoy su affmo. s. s. q. s. m. b.

4-12-900. CELESTINO TORRENS Y CASALS.

Tipo-Litografía J. Benitez, Marqués del Real Tesoro, 8.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

A partir del pasado mes de Noviembre quedaron organizados en la siguiente forma:

- Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo:
- Una expedición mensual á Centro América.
- Una expedición mensual al Rio de la Plata.
- Una expedición mensual al Brasil, con prolongación al Pacífico.
- Trece expediciones anuales á Filipinas.
- Una expedición mensual á Canarias.
- Seis expediciones anuales á Fernando Poo.
- Ciento cincuenta y seis expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante. — La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio. — Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 52 —

Imposible sería explicar la angustia de Sventurato en aquel momento.

La mujer que vé herido á su amante idolatrado, no hace mayores extremos, ni expresa con mayor dolor ni más exagerada pena, la que le causaba la desdicha acaecida.

Lo referido fué el acontecimiento más grave que pudo ocurrir en la vida del artista: todo el mundo se puso en movimiento; unos salieron á buscar médicos; otros cumplían las órdenes del que llegó primero, para suministrar los medicamentos que se creían más oportunos, y otros en fin, hecha la cura, siguieron al contuso á su casa, á donde fué llevado en un carruaje acompañado de su amo.

Al día siguiente, mandó éste fijar un anuncio, diciendo que se suspendían, por el mal estado de su salud, las representaciones, hasta nuevo aviso. Así se verificó; pues dedicaba Sventurato todo su tiempo á la curación de Antonio, nombre del contraeche.

Quince días duró la terrible enfermedad, cuyas complicaciones, á pesar de estar combatidas por los primeros médicos de París, tuvieron terminación funesta.

Antonio pasó á mejor vida, y mi amigo se retiró á una casa de campo que tenía en los alrededores de la gran ciudad, en donde erigió un fastuoso mausoleo, dedicado á la memoria de aquél con esta inscripción:

A su mejor amigo. — SVENTURATO.



— 49 —

Naturalmente recayó la conversación sobre Madrid, por venir de allí mi amigo, y sobre aquellos teatros, espectáculo á que he tenido siempre mucha afición.

Eran los días en que trabajaba en ellos Frégoli.

—¿Qué me dice V. de Frégoli, del famoso Frégoli, de quien he leído prodigios en los últimos periódicos de la Corte?

—¡Sorprendente, amigo mio, sorprendente en su especialidad! Pero hay un recuerdo en mi vida que me produce malestar moral al hablar de ese hombre.

—¿Cuál? — le pregunté, excitada mi curiosidad.

—Voy á decírselo á usted.

Hace algunos años que fué á París un italiano llamado Sventurato, el cual era una verdadera notabilidad, si no absolutamente en el mismo género de Frégoli, por muchas de las condiciones que tenía y novedad de los espectáculos que á favor de ellas ejecutaba.

Sventurato estaba dotado de una naturaleza especial, y de singulares y personalísimas aptitudes.

Lo mismo cantaba de tiple, que de contralto, de tenor, que de barítono, ó de bajo, y siempre con la perfección más rara, con la afinación más justa, y el arte más delicado. Cambiaba de trajes con incomprensible facilidad y rapidez, lo que le permitía representar varios, y á veces



Pedid en todas partes

COGNAC DOMEcq,

Que es el mejor que se elabora en España.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Magnífica edición de lujo del **FIVE O'CLOCK TEA.** El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

DIRECTOR, JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los dias 10, 20 y 30 de cada mes.

— 50 —

muchos personajes, en las piezas teatrales que él mismo había compuesto, y por cuya ejecución se veía siempre colmado de entusiastas aplausos.

Le auxiliaba mucho para esto el ser un excelente ventrílocuo, y el poseer una figura muy apropiada para representar, tanto los papeles de mujer, como los de hombre, á lo que se prestaban admirablemente sus facciones, que eran bastante apropiadas para la expresión de los sentimientos más opuestos.

Profesor en diferentes instrumentos musicales, era diestro en los juegos llamados malabares, á lo que agregaba un sin número de conocimientos de orden semejante.

La casualidad me hizo amigo de aquel hombre: su bellissimo carácter, el prestigio que en mí causaban sus aptitudes, la vida fastuosa que hacía, la no común distinción de su persona y el afecto singular que me cobró, hicieron nacer entre nosotros una buena amistad.

Cuando llegué á conocer bien sus vicios y virtudes, me sorprendió—por ser opuesto á mi carácter y modo de pensar—que un hombre á quien consideraba de razón clara y de elevación de ideas, creyese con la fe que Sventurato creía, en la *jetatura* italiana, ó *mal de ojo* español, y en las aberraciones de agüeros y presagios en que suelen caer á veces los de escasa ilustración.

Me disonaba por extremo, que mi amigo fue-

— 51 —

se víctima de todo ese orden de preocupaciones, y sobre todo, de la que más le dominaba, que era, la firmísima convicción de que sus éxitos y, por consiguiente, la fortuna que iba rápidamente reuniendo, dependía de tener á su lado á un contrahecho, raquítico, feo y asqueroso, cuya presencia, sostenía Sventurato, que le era indispensable cuando se encontraba en escena para trabajar con éxito; hasta el punto de que hacía suspender el espectáculo, cuando su acompañante, su talismán, no podía sentarse en una butaca muy cerca de la orquesta.

Se me hacía por extremo risible que al abrir los ojos Sventurato, debiera pasar la mano por la corcoba de aquel desgraciado, pues según él, no hacerlo era exponerse á experimentar algún ó algunos infortunios graves en aquel día.

Como los acontecimientos de la vida no se ajustan nunca á los proyectos del hombre, sino antes al contrario, vienen por lo común á burlar los deseos de su voluntad, una de las noches de mayor regocijo para Sventurato, pues los aplausos del público lo habían hecho salir muchas veces al palco escénico, en el momento en que corrido el telón, vino el jorobado á darle la enhorabuena, una torpeza de los maquinistas hizo que cayendo sobre el escenario un bastidor, que trataban de adelantar, alcanzase en su caída al favorito del excéntrico, causándole una gran conmoción cerebral.